

# CONSERVACIÓN VEGETAL

Boletín de la  
Sociedad Española de Biología  
de la Conservación de Plantas



25  
ANIVERSARIO

## Los inicios de *Conservación Vegetal*

Todo empezó hace 25 años. Un pequeño boletín con apenas 4 páginas, es ahora una publicación consolidada, referente en la conservación vegetal ibérica. Describir los inicios de cualquier asunto de éxito donde nos hemos podido ver involucrados siempre se hace con emoción y ha sido un placer rebuscar en la hemeroteca para recordar, no solo el nacimiento de esta revista, sino también el panorama conservacionista de aquellos años. La historia del boletín está contada en sus páginas, y ha sido fácil ordenar los acontecimientos.

La idea surgió como una de las propuestas de la reunión fundacional del CEF (Comité Español para la Flora de la UICN) en septiembre de 1995. El encuentro inicial de este comité, cuya composición se detallaba en el primer número de la revista, fue auspiciado por el Jardín Botánico de Córdoba que, en esos momentos y se podría decir que casi en exclusividad, era uno de los jardines botánicos peninsulares más comprometidos con la conservación. La sede original del CEF se acordó que

estuviese en el Dpto. de Botánica de la Universidad de Málaga y de allí salió la sugerencia del título de ese boletín inicial: "Conservación Vegetal". Además, se decidió que la publicación de *Conservación Vegetal* estuviese a cargo de la unidad de Botánica de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM). Allí, un puñado de jóvenes doctorandos, ayudados por sus directores de tesis, se hacían cargo de poner en marcha un boletín con el objetivo de servir, por un lado, de vínculo entre los botánicos conservacionistas del CEF y, por otro, para abordar exclusivamente la problemática de conservación de las plantas en España. El equipo se propuso dotar de imágenes y producir un diseño atractivo, en la medida de lo posible, pues no debemos olvidar que la disponibilidad de imágenes de flora rara, en los años del sistema analógico, no era ni mucho menos parecida a la actual. Paralelamente a la edición del boletín, el mismo equipo de la UAM producía una serie de fichas sobre flora amenazada que aparecían de forma mensual en la revista *Quercus*, y que aportaban un granito de arena en la



Foto de portada:  
(Felipe Martínez)

*Borderea chouardii*, especie en la que se inspiró David Galicia Herbada para crear el símbolo de la marca de la SEBiCoP.

2015  
ANIVERSARIO  
CONSERVACIÓN  
VEGETAL

# Índice de contenidos

<https://doi.org/10.15366/cv2021.25>

CON EL PATROCINIO DE:



Carretera General de Jandía, km. 17  
C.P. 35627 La Lajita (Fuerteventura)

## Inicios de "Conservación Vegetal"

FELIPE DOMÍNGUEZ

Microrreservas de flora valencianas: Una estrategia consolidada.

EMILIO LAGUNA *et al.*

**EDITORIAL** ¿Se está conservando de manera equitativa la biodiversidad en España?

FELIPE MARTÍNEZ, RUTH JAÉN MOLINA Y MARIO MAIRAL

## 8 PANORAMA AUTONÓMICO

Retos para la educación ecosocial y conservación vegetal en Canarias.

RUTH JAÉN MOLINA Y MARÍA C. RODRÍGUEZ-RODRÍGUEZ

## 12 CONSERVACIÓN DE ESPECIES Y GESTIÓN DE ESPACIOS

*Frangula alnus*. Una especie recuperada para la flora de la Comunitat Valenciana.

PABLO FERRER-GALLEGO *et al.*

Velocidad de respuesta al cambio climático del género *Viola* en la alta montaña de Canarias.

VÍCTOR BELLO-RODRÍGUEZ *et al.*

El censo como herramienta para conocer y proteger La Tejeda del Mosquito.

ANDRÉS REVILLA ONRUBIA *et al.*

## 23 MÁXIMO RIESGO DOSSIER

Presente y futuro de la reserva de plantas autóctonas del Jardín Botánico de Oasis Wildlife Fuerteventura.

STEPHAN SCHOLZ

## 29 SIN FRONTERAS

NEXTGENDEM: información genética, geoespacial y supercomputación para mejorar la gestión de especies y espacios en Macaronesia.

JULI CAUJAPÉ-CASTELLS *et al.*

## 33 CIENCIA CIUDADANA

I Bioblitz de Flora Española, hacia una imagen actual de nuestra riqueza florística.

JOSÉ IGNACIO MÁRQUEZ CORRO *et al.*

Implementando una herramienta para la conservación de la flora vascular española amenazada mediante ciencia ciudadana: Proyecto SICAF.

TATIANA VILLARINO Y MARIO MAIRAL

## 41 EDUCACIÓN AMBIENTAL

Las fuentes urbanas como puntos de Biodiversidad: un paso más hacia una ciudad más sostenible.

BÁRBARA MARTÍNEZ ESCRICH Y MÓNICA LÓPEZ MARTÍNEZ

Potencial invasor de las cactáceas y otras plantas crasas.

MARCOS SALAS PASCUAL

## 48 ARTE Y BOTÁNICA

El arte de los ciclos naturales: pinceladas de fenología vegetal.

AINA S. ERICE

## 51 NOTICIAS

## 56 LIBROS Y PUBLICACIONES

## 60 RESUMEN ACTIVIDADES SEBiCoP





**Figura 1.** Miembros de la reunión de la Albufera de Valencia posando al pie de la playa. Cortesía de Emilio Blanco.

difusión de la flora amenazada y del boletín CEF. De aquella etapa es de destacar, además del gusto por las ilustraciones de plantas amenazadas, el logo, que se ha convertido en un símbolo y señal de identidad de la SEBiCOP. Pero, ¿por qué *Bordeira* en el logo? Quizás tenga algo que ver que, en esos años, el mismo equipo de la UAM se había visto involucrado en la redacción de su plan de recuperación que, tras su aprobación por el parlamento de Aragón, se convertiría en el primer plan de recuperación —español y también europeo— aprobado legalmente para una planta (Sainz Ollero *et al.*, 1996). Esta circunstancia contribuyó a convertirla en un símbolo conservacionista en el país.

Otro de los retos iniciales era conseguir el dinero para publicar *Conservación Vegetal*. Como es de suponer, la financiación era escasa y además provenía de diversas fuentes, en esto último también el boletín fue pionero en instaurar lo que ahora se reconoce como *crowdfunding*. Se consiguió que el gasto de la impresión en papel corriese a cargo del Servicio de publicaciones de la UAM, algo que no se ha agradecido nunca lo suficiente, porque con ese primer apoyo el boletín tenía asegurada la tirada. Para abaratarla, se ajustaba siempre al número de peticionarios que, en el primer número, no pasaban de dos centenares. De la distribución, también gratuita y más costosa que la impresión, se encargaba la antigua Dirección General de Biodiversidad (DGB) del Ministerio de Medio Ambiente en Madrid. Cuando el boletín estaba a punto, había que preparar un coche para llevar las cajas con los números impresos hasta la sede de la DGB en la Puerta de Toledo. Y en eso nuestros directores de tesis, como en otras tantas cosas, siempre tenían buena disposición, hasta que amablemente, tras la publicación de los primeros números, el Ministerio de Medio Ambiente comenzó a enviar personal a recoger las cajas con los nuevos números impresos.

Con el paso del tiempo, se consiguió que las agencias de conservación de las comunidades autónomas interesadas en conservación de flora participaran también en la financiación de números concretos, y como agradecimiento, se dedicaban unas páginas centrales a la exposición de los logros conservacionistas en dichos territorios.

Pero con esa situación ¿cómo es posible que se consiguiera en el número 6 de la revista del año 2000 publicar una lista roja de casi 40 páginas a todo color, con una calidad del pa-

pel excepcional y una tirada de más de 1.000 ejemplares?

Para explicar este salto de calidad hay que referirse al editorial del número 4 del boletín, donde se informaba de un objetivo muy concreto: la elaboración de un nuevo listado de especies amenazadas que sustituyera al antiguo de 1984, corría el año 1999. Paralelamente, el CEF había pasado a llamarse Comisión de Flora del Comité Español de la UICN (todo el mundo reconoce lo efímero de los nombres en conservación), y además cambió de sede, y pasó a ser impulsada también desde la Unidad de Botánica de la UAM, de modo que tanto el boletín como la comisión descansaban sobre el mismo equipo.

Por aquel entonces la conservación vegetal era una aspiración de unos pocos botánicos asentados en alguna de las administraciones autonómicas de conservación de la naturaleza en España y pertenecientes activamente a la mencionada comisión de flora, que además nos permitía mirar el futuro con optimismo a aquellos que nos iniciábamos en la protección de la biodiversidad. El mundo académico tenía docentes e investigadores magníficos que veían la necesidad de articular una respuesta común y moderna para la faceta conservacionista de la investigación sobre especies vegetales, que hasta ese momento se hacía esperar. Aunque no cabe duda de que existían precedentes a la conservación vegetal en este país de una valía excepcional (para los más interesados en estos años se puede consultar Domínguez Lozano *et al.*, 2001), hay que reconocer los esfuerzos de esta comisión para conseguir establecer una forma de trabajar exitosa en conservación aplicada: la conjunción de gestores con técnicos de las diferentes administraciones e investigadores, tanto de las universidades como de los jardines botánicos.

Parte del éxito de la lista roja 2000 de la flora vascular española estuvo en la coincidencia entre la inquietud de los miembros de la comisión de la UICN por elaborar dicha lista, y el desarrollo en nuestro país de los compromisos derivados de su adhesión al Convenio de Diversidad Biológica. No podemos dejar de destacar en esa conjunción, la sintonía entre la Generalitat Valenciana con un botánico a cargo en ese momento de su Servicio de Protección de Especies, y el interés de la Dirección General de Conservación de la Naturaleza del Ministerio, personificado en Borja Heredia, un ornitólogo con experiencia internacional y Cosme Morillo, un entomólogo de formación. Ambas instituciones, a las que se unieron también representantes de otras administraciones en Canarias, Andalucía, Aragón, ... coincidieron en considerar la conservación vegetal como aporte al Inventario Español de la Diversidad Biológica General. La primera reunión para incluir la flora dentro de este inventario general se produjo en el Parque Natural de la Albufera de Valencia auspiciada por la Generalitat Valenciana, este fue el inicio de la lista roja 2000 (Fig. 1). Al final de este año, ya se contaba con un borrador muy avanzado, por lo que se veía más clara la posibilidad de iniciar un inventario general de la flora amenazada de España, o sea un libro rojo o un atlas. Esta nueva idea tomaba forma en el "SEMINARIO TÉCNICO PARA LA ELABORACIÓN DE LA LISTA ROJA DE PLANTAS AMENAZADAS" que tuvo lugar en Miraflores de la Sierra (Madrid), con la asistencia de 57 botánicos de todo el país en febrero de 2000 y convocado por la DGB.

De modo que, tras la decisión en dicho seminario de iniciar el futuro Atlas de Flora Amenazada, el equipo editorial de *Conservación Vegetal* se puso a trabajar codo con codo con un equipo de biólogos de la empresa TRAGSA (ahora TRAG-SATEC), en aquel momento contratados por su incipiente área de medio ambiente, cuyo personal se podía contar con los dedos de una sola mano. Entre los colaboradores de lujo que el Comité Editorial de la revista tuvo a su disposición, se encontraba un experto en GIS y un diseñador gráfico.

Después de producir la lista roja 2000, fue relativamente fácil dar el siguiente paso, porque ese mismo equipo de jóvenes profesionales coordinaría la producción técnica del mencionado proyecto AFA (Atlas de Flora Amenazada), como apoyo a un comité científico que surgió —en la reunión de Miraflores— de una representación territorial de la comisión CEF, y en la que se encontraban algunos de los botánicos más implicados en la conservación de la flora de este país. Ese “experimento” fue un éxito más para cubrir las necesidades conservacionistas de los gestores de las distintas administraciones y la comunidad botánica académica (que iniciaba por aquel entonces el camino hacia las investigaciones en gestión de flora, demografía, ecología o filogenética). Para explicar el éxito del Atlas y Libro Rojo de la flora vascular amenazada es necesario mencionar el esfuerzo coordinado y libre de personalismos de los botánicos de todas las comunidades autónomas, en un balance equilibrado de responsabilidades y representatividad regional. Esa descentralización territorial, o conservación a nivel local (Moreno Saiz, *et al.*, 2003) contribuyó, a nuestro modo de ver, al progreso posterior de la conservación vegetal en casi todos los territorios del Estado.

En los años posteriores el boletín, como no podía ser de otra forma, siguió con fuerza y bien dirigido, a ello contribuyó que la Comisión de Flora de la UICN pasase a constituirse en una asociación reconocida, la Sociedad Española de Biología de la Conservación de Plantas (SEBiCoP), y la revista *Conservación Vegetal* se transformó en su mecanismo de difusión.

Hoy, la SEBiCoP se ha convertido en una herramienta imprescindible para la conservación de plantas a nivel nacional. Y fruto de esa institucionalización de la conservación vegetal, y gracias a la ley 2007, el desarrollo del “Inventario español de biodiversidad” es un hecho y descansa, al menos en una pequeña parte, en ese trabajo de inventario de plantas y del resto de grupos taxonómicos realizado a principios de siglo. Actualmente, existe un mecanismo de coordinación efectivo en el grupo de trabajo sobre flora del Comité de Fauna y Flora Silvestre del Ministerio, donde afortunadamente ya ha trascendido al grupo de trabajo de especies emblemáticas, y trabaja duramente para todas las demás especies también.

No puedo terminar este breve repaso a los primeros pasos de *Conservación Vegetal*, sin agradecer al actual equipo editorial la invitación a esta vista atrás tan reconfortante, en esas fechas no podíamos ni imaginar que algún día tuviésemos el privilegio de enseñar todo lo aprendido, y además tan pronto. Desde hace ya más de una década, la Universidad Complutense de Madrid, al igual que otras muchas universidades públicas, ofrece a sus estudiantes no solo una asignatura de Biología de la Conservación en el Grado de Biología, sino un máster dedicado en exclusividad a esta misma temática, uno de los primeros en el país. En ambos, la flora tiene un papel tan relevante como la fauna, como debe de ser.

## Bibliografía

- Domínguez Lozano F., Moreno Saiz J. C. & H. Sainz Ollero (2001) Panorama de la conservación de las plantas silvestres en España durante el siglo XX: años 1900-1970. *Ecología* 15: 453-473.
- Moreno Saiz J. C., Domínguez Lozano F., & H. Sainz Ollero (2003) Recent progress in conservation of threatened Spanish vascular flora: a critical review. *Biological Conservation* 113: 419-431.
- Sainz Ollero H., Franco Múgica F. & J. Arias Torcal (1996) *Estrategias para la Conservación de la Flora Amenazada de Aragón*. Publicaciones del Consejo de Protección de la Naturaleza de Aragón. Serie: Conservación, Zaragoza.

FELIPE DOMÍNGUEZ LOZANO ■

Unidad de Botánica. Dpto. Biodiversidad, Ecología y Evolución. Fac. de CC. Biológicas. Universidad Complutense de Madrid

# Microrreservas de Flora de la Comunidad Valenciana (Evolución y estado actual)

## *Plant Micro-Reserves of the Valencian Community (Evolution and current state)*

### Resumen / Abstract

La idea de crear una red de microrreservas de flora (MRF) nació en la Comunidad Valenciana en 1989, desarrollándose a partir de 1993 gracias al programa LIFE de la Unión Europea. Actualmente la red posee 312 MRF (2.468 ha) que albergan al menos 28.032 poblaciones de 2.036 especies (58,3 % de la flora vascular valenciana). El proyecto de MRF valencianas se ha exportado a diversas regiones y países europeos, y ha inspirado la creación de figuras similares extensibles a la fauna silvestre y otros elementos naturales.

*The idea to set up a plant micro-reserves (PMR) network arose in the Valencian Community (Spain) in 1989, being carried out since 1993 thanks to the LIFE program of the European Union. Nowadays, this network comprises 312 PMR (2.468 ha), harbouring not less than 28.032 populations of 2,036 species (58.3 % of the Valencian vascular flora). The project of the Valencian PMRs has been exported to several European regions and countries, inspiring the establishment of similar figures enlarged to wild fauna and other natural elements.*

### Palabras clave / Keywords

Microrreservas, Conservación, Endemismo, Plantas amenazadas, Fondos LIFE.

*Plant micro-reserves, Conservation, Endemism, Endangered plants, LIFE funds.*